

Presentación

Jorge Sgrazutti- Antonio Oliva

Anuario Nº 29 / ISSN 1853-8835 / pp. 4-8 /2017

<http://anuariodehistoria.unr.edu.ar/ojs/index.php/Anuario/index>



PRESENTACIÓN

“La Revolución Rusa en el país de los zares. Impactos y problemas”

Existe una tentación de rememorar acontecimientos de trascendencia mundial por el mismo hecho conmemorativo, como una forma de historiar a través de las efemérides. Y el año 2017 invita a hacerlo con las Revoluciones Rusas de febrero y octubre de 1917. La realización de congresos internacionales, es otra muestra de lo que se va a producir este año en cuanto a la problemática de debate, actualización e intercambio de ideas, tanto desde la perspectiva historiográfica como posiblemente también en la profundización de algunas líneas de análisis que aún no han sido lo suficientemente abordadas o la puesta en tensión de algunas otras que se han dado por cristalizadas, pero que sin embargo deberán ser revisadas.

Así con el aniversario en marcha y con la realización del *Congreso Internacional a 100 años de la Revolución Rusa* en Rosario buscamos poner en debate el estudio del proceso revolucionario ruso, o tal vez contribuir al inicio de una posible revisión necesaria del mismo. Se puede abrir, a nuestro entender, un espacio de producción de gran importancia para el conocimiento histórico, en la medida que pueda llegar a producirse una renovación en los estudios históricos sobre el acontecimiento revolucionario y en la perspectiva teórica y comparativa para establecer semejanzas o diferencias con otros procesos revolucionarios de similar importancia, así como también en la posibilidad de desarrollar talleres de

Esta obra está sujeta a la Licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons.
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



reflexión en el ámbito académico que lo conviertan en una preocupación no sólo histórica sino también política. Historia y política que se entrecruzan constantemente y que en el caso soviético no es la excepción, ya que su interpretación pasada y presente se ven condicionadas por ambas miradas. Desde el mismo momento en que los bolcheviques tomaron el poder, comenzó a interpretársela en este doble registro, los adherentes, los opositores, los críticos, etc., encontraron las herramientas para ubicarse a uno o a otro costado de ese gran proceso, cuyas repercusiones mundiales fueron inmediatas y definieron un tipo específico de conflicto social en el período de entreguerras, incrementado el mismo y con una visión apocalíptica desde la llegada de los fascismos al poder en Italia y Alemania. Más aún después de la segunda contienda mundial buscó redefinirse o reinterpretarse -la revolución- al ir formándose dos campos o bloques antagónicos. *La guerra fría*, como momento de conflicto ideológico, moldeó mayoritariamente las interpretaciones de lo que fue en su origen la Revolución y lo que significó el liderazgo stalinista como una línea de continuidad; la visión historiográfica occidental dominante -la escuela totalitaria-, realizando una simbiosis explicativa y reduciendo mayoritariamente el problema de la revolución a la confusa (problemática) noción de totalitarismo¹ marcó una línea de interpretación dominante, en la que una -la revolución bolchevique- y la otra -el resultado stalinista de los años 30-, eran un mismo proceso y portaban un único sentido, la revolución se convertía en una “aberración” que terminaba mostrando su verdadero rostro en el “totalitarismo stalinista”, que ya estaba presente en octubre de 1917. A nuestro entender, esto significó encorsetar en una matriz maniquea el pasado, el presente y el futuro de la revolución, porque la respuesta soviética predominantemente stalinista, la encasillaba igualmente en una visión simplista y tendenciosa con su reelaboración “escolástica”, haciendo desaparecer las voces discordantes. Después de un cuarto de siglo de la caída de la URSS, en el que durante este tiempo, con la apertura de los archivos, la producción historiográfica dominante -entre conservadora y liberal- se orientó a demostrar exactitud de los diagnósticos y las afirmaciones realizadas por sus antecesores de la “escuela totalitaria”, para esta manera dar por finalizada una discusión y aportando fuentes de información y documentación que respaldarían el fracaso del comunismo y por ende de la revolución. Se puede pensar que en este tipo de relatos hay una intención por decretar el fin de la historia y a su vez, para que la misma no vuelva a repetirse, traer más argumentos que señalan a la revolución rusa como una aberración que hay que exorcizar. No obstante, y a la distancia temporal de un cuarto de siglo de su caída, a modo de combate por la historia, aparece la

¹ Ver COHEN, Stephen; “De la revolución al estalinismo. Problemas de interpretación”; en Revista Debats N° 34; Valencia; Dic. 1990.



oportunidad de empezar a revisar este tipo de interpretaciones y avanzar hacia nuevos enfoques y debates. El objeto de recuperar para una tradición de historiadores sociales, o de orientación socialista o progresista, a la manera como lo sugiere el historiador Kevin Murphy², es una tarea militante, de recuperar un objeto de estudio y contraponer argumentos a la que por 25 años hegemonizó un variopinto conjunto de historiadores que interpretaron con sus ropajes liberales y/o conservadores a la revolución. Sería deseable que pueda surgir una historiografía con un compromiso mayor por la objetividad histórica, reemplazándola para que permita recuperar ese pasado, aportando, además, a una renovación metodológica.

La apertura de los archivos de la ex URSS, ha contribuido a reelaborar la escritura de ciertos procesos que no estaban claros y a su vez de comprobar que otras producciones, de militantes y hombres que estuvieron vinculados con la revolución, basados más en calidad de testigos directos, o con escaso recurso de fuentes de archivos, sin desconocer la agudeza de muchos de sus planteos, como por ejemplo las reflexiones de Víctor Serge³. Pero como en el oficio de reconstruir el pasado, una nueva abundancia de documentos no garantiza la rigurosidad y la seriedad de la investigación, en el contexto del derrumbe del comunismo, la nueva documentación sirvió mayoritariamente para mostrar los horrores cometidos⁴, en una especie de vendetta historiográfica que se basó, por sobre todas las cosas, en mostrar su “rotundo fracaso”, con su caída, y dar por ciertas aquellas versiones liberales de la historia rusa del siglo XX, casi como una aberración o un paréntesis, hasta el advenimiento o regreso al capitalismo con instituciones democráticas. Precisamente estas versiones nos parecieron mezquinas y con escasa profundidad histórica de los procesos por los que pasó la revolución⁵, y que a nuestro criterio deben revisarse. La producción historiográfica sobre la revolución ha ido generando ciertas líneas de trabajo que renovaron el campo de la investigación como lo plantea Stephen Cohen en su artículo y que remite a la denominada historia revisionista de la revolución, que hace ya tiempo tiene a Sheila Fitzpatrick, junto con Steve Smith, Diane Koenker, Alan Ball, John Eric Marot, entre otros historiadores como productores de un conocimiento diferente sobre diversos aspectos, económicos, políticos sociales y culturales. Solamente de la primera se pueden encontrar traducciones en castellano.

² MURPHY; Kevin; “Podemos escrever a história da Revolução Russa?”; **Outubro** n.17 1º semestre 2008.

³ Ibid, p. 55.

⁴ AAVV *El libro negro del comunismo. Crímenes, terror y represión*; Planeta; Barcelona, 1998.

⁵ Particularmente las lecturas del proceso revolucionario realizadas, entre otros, por Orlando FIGES y Richard PIPES, a veces no bien fundamentados sus planteos.



PRESENTACIÓN

La historiografía en habla hispana presenta cierto retraso y escasez, ya que no hay una amplia política de traducciones, y a su vez, los historiadores iberoamericanos no se han volcado sistemáticamente hacia los estudios sobre la Revolución Rusa. Sin embargo entre 2016 y el presente año, se han traducido algunos libros de historiadores⁶ o de testigos oculares⁷ y se publicaron otros por historiadores españoles⁸, que refieren a la importancia de la Revolución en el contexto del siglo XX. Con el afán de realizar una contribución en la producción de material historiográfico en el ámbito académico hispanoparlante, nos hemos propuesto coordinar el siguiente dossier, dar a conocer aspectos no suficientemente abordados en el campo disciplinar, sobre problemas de la vida rusa en el contexto de la revolución y en el marco de construcción de la vida cotidiana, que no son muy conocidos. A su vez nos interesó mostrar los impactos que la revolución rusa tuvo a escala mundial, aunque nos acotemos a dar cuenta del espacio español, catalán y argentino, ya que nos pareció relevante aportar estas ideas, mostrando cómo diferentes sociedades se vieron movilizadas por causa de un fenómeno tan lejano espacialmente, aunque viendo su interconexión y contemporaneidad.

Por ello, en el artículo que abre este dossier Oliva y Sgrazzutti se proponen analizar la construcción del socialismo, como proceso revolucionario al calor de la necesidad por incrementar la producción, la productividad y la eficiencia que aportaba el taylorismo para el mundo capitalista y su intento de aplicación al ámbito soviético para proceder a generar y acelerar en Rusia las condiciones materiales de aparición de la sociedad socialista, en una versión, tal vez, un tanto romántica. La aplicación se propuso llevarla a cabo en la vida cotidiana, para que una población “atrasada” pudiera adoptar un modo de vida moderno en el uso y racionalización del tiempo.

En un segundo artículo Andrea D’Atri nos propone una lectura de la revolución para abordar la problemática femenina y el impacto que tuvo a la hora de hacerlas partícipes activas a las mujeres del proceso de construcción social, así como apuntar a ver los aspectos jurídicos con la intención de llevar a cabo esa igualdad que es puesta en marcha desde el bolchevismo en el poder, para llegar a mostrar los retrocesos ocurridos en los derechos de las mujeres, con la consolidación del liderazgo stalinista.

⁶ Algunos ejemplos, Merridale Catherine; *El tren de Lenin. Los orígenes de la revolución rusa*; Crítica; Barcelona; 2016. Fitzpatrick, Sheila; *El equipo de Stalin*; Crítica; Barcelona; 2016.

⁷ Como testimonio Sadoul, Jacques; *Cartas desde la revolución bolchevique*; Turner Noema; Madrid; 2016.

⁸ Casanova, Julián; *La venganza de los siervos: Rusia 1917*; Crítica; Barcelona; 2017. Fontana, Josep; *El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914*; Crítica; Barcelona; 2017.



El tercer artículo presentado por Magdalena Garrido Caballero reflexiona sobre la entrada en el público lector de España, del fenómeno revolucionario en la visión de un escritor y publicista que viajó a Rusia y en dicha estancia logró captar determinados aspectos de la revolución y las transformaciones que la misma proponía, aún cuando el autor tuviera una mirada crítica sobre algunos fenómenos sociales que se estaban produciendo.

El cuarto artículo, de José Luis Martín Ramos, aborda el impacto revolucionario en el espacio catalán y cómo las ideas bolcheviques y revolucionarias fueron fuentes en las que abrevaron los revolucionarios catalanes, los que a su vez colaboraron para construir las herramientas de lucha por la causa del socialismo, la que tendrá importancia luego, en el marco de la Guerra Civil Española.

Por último, en el quinto artículo del dossier, Hernán Camarero aborda la problemática revolucionaria en el marco de una Argentina que se debatía en el proceso de construcción de las fuerzas socialistas y sus redefiniciones como consecuencia de lo que Rusia devolvía como espejo para las izquierdas en Europa. A su vez, debido a su importancia en la época, nos muestra cómo el Partido Comunista argentino se presentó en América del sur como la guía en la construcción de una fuerza revolucionaria que quería conmovier y transformar el mundo.

Finalmente, aprovechamos el espacio para agradecer a los autores por sus aportes y además agradecemos al Comité Editorial del Anuario por la posibilidad de presentar este dossier y esperamos que resulte de interés para el público lector. Esperamos poder contribuir con este dossier a la creación de un espacio de intercambio y generación de una producción colectiva.

Jorge Sgrazutti –Antonio Oliva

Coordinadores *Anuario* Nº 29

